



EL DÍA EN QUE EL SOL SE OCULTÓ

Laura Katuska Bracho Cárcamo

Cuenta mi papá, que su abuela le contó, cómo una vez el día se oscureció. Los gatos, los perros y las gallinas se reunieron y se pusieron a dormir, así como todos los demás animales que andaban en la isla donde vivían.

De pronto, se hizo de noche. Ellos se extrañaron, porque era temprano aún. Escucharon ruidos y sombras de seres que se movían asustados. Buscaron sus mascotas y estaban durmiendo. Vieron unas pequeñas sombras que se movían rápidamente, eran ratones. Desde lo alto, se oyó un murmullo: “uuuuuhhhh”. Y desde un árbol descendió una sombra silenciosa que se llevó a un ratón. Era un búho que despertaba con hambre; los demás ratones huyeron a sus escondites. Una gaviota perdida gritaba a lo lejos, mientras que un lobo bramaba reuniendo a su manada.

Los niños se juntaban junto al fuego, asustados, mientras escuchaban a sus abuelos que rezaban y quemaban semillas en las brasas, pidiendo que las sombras se alejaran.

Después de un rato, que pareció eterno, empezó a aclarar y volvió la luz natural, salieron al patio de su casa mientras veían aparecer a sus mascotas, todos celebrando el regreso del día.

Las mamás les explicaron, que se trataba de un eclipse de sol, y las oraciones de los ancianos hacían alejarse a las tinieblas para que sus hijos, los animales y las plantas, volvieran a gozar de la luz del padre sol.

Laura Katuska Bracho Cárcamo

9 años

Cisnes

Primer lugar regional